

Aplicar las normas humanitarias en la respuesta global a la COVID-19



Serie de Buenas Prácticas COVID-19 Número 4

La COVID-19 en emergencias complejas

Resumen

Las medidas de confinamiento y aislamiento contra la COVID-19 tienen como objetivo proteger a las personas de la transmisión de la enfermedad. Sin embargo, tienen consecuencias devastadoras en sus medios de subsistencia, especialmente en el contexto de emergencias complejas donde la gobernanza es frágil, los sistemas de salud son deficientes y las poblaciones se ven desplazadas. Las normas humanitarias exigen que garanticemos que las personas que apoyamos no se vean perjudicadas. Esto requiere consultas con las comunidades afectadas, adaptación y seguimiento constante de las intervenciones.

Pregunta clave

¿Cómo nos aseguramos de que la acción humanitaria no aumente los riesgos para las personas afectadas por la COVID-19?

Las normas

El **Principio de Protección 1 de Esfera** trata de evitar exponer a las personas a más daños como resultado de las intervenciones. Las emergencias complejas exigen múltiples intervenciones, y cada nuevo componente aumenta el riesgo de impactos negativos. El **Compromiso 3 de la Norma Humanitaria Esencial (CHS, por sus siglas en inglés)** requiere que las personas afectadas por crisis no se vean perjudicadas y estén más preparadas, sean más resilientes y estén menos expuestas como resultado de la acción humanitaria. La **Acción clave 3.2** de la CHS sugiere utilizar los resultados de las evaluaciones comunitarias de riesgos y amenazas, y los planes de preparación para orientar la respuesta. Esto permite que los actores humanitarios comprendan y aborden las necesidades y capacidades de diferentes grupos con diferentes niveles de riesgo.

Las normas Esfera ayudan a las personas a sobrevivir y recuperarse con dignidad, y deben aplicarse utilizando una visión de reducción de riesgos y de “no provocar daños”, ya que las medidas contra la COVID-19 pueden tener efectos negativos en aspectos de la vida de las personas. Las **Normas mínimas para la recuperación económica** (MERS, por sus siglas en inglés) y otras normas de **Cooperación de Normas Humanitarias** (HSP, por sus siglas en inglés) también son importantes.

El caso de la región de Oriente Medio y Norte de África (MENA)

En Oriente Medio y Norte de África, la COVID-19 se sumó a las crisis de largo plazo existentes, de por sí complejas. Para marzo de 2020, la amenaza de infección por COVID-19 en la región se hizo evidente y los gobiernos comenzaron a implementar medidas de contención, entre las que se incluyen el cierre de fronteras, los toques de queda, las restricciones de circulación, el distanciamiento social y la suspensión de oficinas públicas, instituciones educativas, fábricas y pequeñas empresas. Para septiembre, el virus había afectado a más de 1,5 millones de personas en la región y afectado no solo su salud, sino también la educación, los medios de subsistencia y otras áreas.

“Si queremos entender la forma en que se está propagando la COVID-19, debemos estudiar el contexto de nuestro trabajo y comprender las repercusiones de algunas de nuestras acciones humanitarias. ¿Cómo podemos proteger a las personas del peligro y preservar su dignidad? ¿Qué servicios necesitan? ¿Cuáles son los riesgos y las oportunidades? A veces, aumentamos sus problemas. Una persona con COVID-19 no debería sufrir estigma en los centros de cuarentena, por ejemplo. Si determinamos que nuestra intervención puede causar daños, debemos buscar una alternativa”, sostiene Hamza Hamwie, punto focal de Esfera de la región de Oriente Medio y Norte de África. A continuación, figuran historias de profesionales de la región que comparten su experiencia y reflexionan sobre el enfoque de Esfera basado en la comprensión de los riesgos, las vulnerabilidades, las capacidades y las necesidades.

Libia. MIGRACE, una organización miembro de Esfera que trabaja en centros de detención para migrantes en Trípoli (Libia) notó que una gran cantidad de personas nuevas llegaban a los centros ya superpoblados, sin un espacio adecuado para la cuarentena ni el aislamiento. MIGRACE instruyó a los guardias y migrantes, destacando la importancia del distanciamiento social y la higiene, asegurándose de que tuvieran acceso a equipos de protección, kits de higiene y la opción de separar a los recién llegados de las demás personas en el centro.



Un punto de distribución gestionado por la Media Luna Roja Árabe Siria (SARC, por sus siglas en inglés).
Fotografía: SARC

Siria. “La distribución de canastas de alimentos presentaba un riesgo de transmisión de COVID-19”, informó Maher Al-Arbrsh, capacitador de Esfera en Siria. “Desarrollamos un protocolo específico de limpieza, higiene y distanciamiento social, y redujimos la cantidad total de beneficiarios que recibían las canastas el mismo día de 300 a 200 mediante mensajes de texto. También entregamos canastas a las personas mayores directamente en sus hogares. La COVID-19 dificultó el trabajo de la Media Luna Roja Árabe Siria. En algunos lugares, las personas se negaban a usar mascarillas, señalando que la amenaza de la COVID-19 era menos importante que encontrar trabajo para pagar la comida”.

Yemen. Una encuesta realizada por Tamdeen Youth Foundation (TYF, por sus siglas en inglés), otra organización miembro de Esfera de la región, concluyó que el 85 % de los encuestados prefiere la asistencia de dinero en efectivo a la distribución de artículos no alimentarios. El dinero en efectivo, explicaron, les da a las personas la flexibilidad de comprar lo que más necesitan. Según TYF, la transferencia de fondos a través de modalidades existentes o nuevas, basadas en datos de evaluación verificados, fue fundamental para brindar una respuesta rápida adaptada a las necesidades actuales a gran escala.

Líbano. “Le pedimos a la comunidad sus opiniones sobre nuestros servicios, si estábamos respondiendo a sus necesidades y si no estábamos provocando daños”, explicó Hiba Hamzi de Nabaa, una organización miembro de la Alianza de CHS Alliance en el Líbano. “Realizamos encuestas y creamos grupos de enfoque en WhatsApp, una línea directa y un mecanismo de quejas siguiendo los **Compromisos 4 y 5 de la CHS**”. Nabaa adaptó sus intervenciones para reducir los riesgos de salud, incluso mediante la creación de materiales de concientización sobre la COVID-19 diseñados específicamente para diferentes grupos: niñas, mujeres y padres. Se adaptó el programa educativo de Nabaa, se capacitó a los maestros para dictar clases a distancia y se proporcionaron materiales de aprendizaje a los niños confinados en el hogar (consulta también las **Normas mínimas para la educación en situaciones de emergencia de la Red Interinstitucional para la Educación en Situaciones de Emergencia [INEE, por su sigla en inglés]**).

Lecciones

Es esencial evaluar el riesgo de los impactos negativos cuando se introducen nuevas intervenciones para pandemias como la COVID-19 en emergencias complejas. Para ello es necesario comprender y abordar las necesidades y capacidades de los grupos que están expuestos a diferentes niveles de riesgo, así como adaptar las intervenciones para evitar que se produzcan daños adicionales. Los programas de entrega de dinero en efectivo pueden ayudar a empoderar a las personas que reciben asistencia cuando sus medios de subsistencia se ven afectados por las medidas de confinamiento. Sin embargo, esto requiere preparación y atención a varios factores:

1. Analizar los planes de los organismos para la posible ampliación de la asistencia de dinero en efectivo, incluida una revisión de los criterios de selección.
2. Realizar análisis de mercado para determinar la capacidad de los mercados de absorber grandes volúmenes de transferencias de dinero en efectivo.
3. Evaluar la capacidad de los proveedores de servicios financieros.
4. Realizar un esquema de los servicios de dinero móvil y ofrecerles un apoyo de alto nivel a los bancos para aumentar la cantidad de proveedores de dinero móvil.
5. Promover un mayor vínculo y armonización entre la respuesta humanitaria de dinero en efectivo y los sistemas de protección social existentes.
6. Desarrollar la capacidad de los socios para adoptar programas de entrega de dinero en efectivo en respuesta a la COVID-19.

Recursos

- Apéndice **“Presentación de asistencia a través de los mercados”**, Manual Esfera 2018
- **“La interacción con la comunidad es crucial”**, capítulo de introducción de Abastecimiento de agua, saneamiento y promoción de la higiene (WASH, por sus siglas en inglés), Manual Esfera 2018
- Mira la grabación del webinar de Esfera **“Complex emergencies in COVID times: MENA region in focus”** (Emergencias complejas en tiempos de COVID-19: la región de Oriente Medio y Norte de África en foco) (2020)
- Lee la **Guía Esfera sobre la respuesta a la COVID-19 y orientación específica sobre asistencia de dinero en efectivo y cupones**
- **Otras iniciativas de normas:** Normas mínimas para la educación de la INEE, Normas mínimas para la recuperación económica (MERS), Normas mínimas para la protección infantil

Para obtener más información, comuníquese con:

- [Maher Al-Arbrsh](#), capacitador en gestión de desastres, capacitador de Esfera y consultor independiente.
- [Hamza Hawie](#), punto focal de Esfera de la región MENA, capacitador de Esfera y consultor independiente.